

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/1203
3 de febrero de 1976

ESPAÑOL
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHO HUMANOS
32º período de sesiones
Tema 13 del programa provisional

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES, INCLUSO LA POLITICA DE DISCRIMINACION RACIAL Y DE SEGREGACION Y LA POLITICA DE APARTHEID, EN TODOS LOS PAISES Y EN PARTICULAR EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Carta de fecha 27 de enero de 1976 dirigida al Director de la División de Derechos Humanos por el Representante Permanente de Portugal ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de exponerle a continuación los principales hechos relativos a la situación de 23 militares portugueses detenidos en Timor desde el mes de septiembre del año pasado:

1. Durante las operaciones de transferencia de la administración portuguesa de Timor a la isla de ATAURO, un grupo de 19 militares portugueses, acompañados por la mujer y la hija de uno de ellos, fue apresado por elementos del movimiento UDT el 27 de agosto de 1975, cerca de la localidad de Batugadé. Quedaron detenidos en esta localidad.
2. El 3 de septiembre, otro grupo, formado por cinco militares portugueses debidamente autorizado por las autoridades indonesias, se refugió en ATAMBUA, localidad próxima a la frontera, en territorio indonesio.

Las autoridades indonesias dieron también su asentimiento para que fuera a recogerlos a esa ciudad un avión del Gobierno de Timor.

Sin embargo, faltando al compromiso que habían contraído anteriormente, las autoridades indonesias se negaron a dar su permiso para el embarque de los cinco militares en el avión y los condujeron a KUPANG (capital de Timor indonesio), so pretexto de órdenes recibidas del Gobierno.

Más tarde, dichas autoridades condujeron a los militares a Batugadé, declarando que lo hacían a petición de ellos, y allí los entregaron a la UDT.

3. A finales del mes de octubre, se liberó a uno de los militares detenidos, su mujer y su hija.

Los 23 militares restantes seguían detenidos sin justificación alguna.

4. El Gobierno portugués considera que las autoridades indonesias tienen una responsabilidad grave en este asunto de los 23 militares detenidos por la UDT.

Son pruebas de ello la entrega de los cinco militares refugiados en ATAMBUA a la UDT y diversas noticias, algunas de fuente fidedigna, que indican la presencia de los militares portugueses en territorio indonesio de Timor, especialmente en ATAPUPU donde, en un determinado momento, se les colocó bajo la protección de la policía indonesia.

5. El Gobierno portugués ha enviado una nota al Gobierno indonesio, con fecha del 1º de octubre de 1975, en la que pide la repatriación inmediata de los militares detenidos.

En su respuesta, de fecha 30 de octubre, el Gobierno indonesio se limitaba a subrayar los esfuerzos que había hecho para actuar como intermediario entre el Gobierno portugués y la UDT y adjuntaba a su nota el texto de una declaración del Presidente de este partido, que ponía para la liberación de los detenidos condiciones que no dependían de la voluntad del Gobierno portugués, tales como la liberación previa de los elementos de la UDT detenidos por el FRETILIN.

6. El Ministro portugués de Asuntos Exteriores planteó el problema de los 23 militares detenidos durante las conversaciones que celebró en Roma con su colega indonesio, los días 1º y 2 de noviembre de 1975.

En esa ocasión, el Sr. Malik reconoció que era una cuestión de la mayor importancia para Portugal y afirmó que no ahorraría esfuerzos con la UDT para obtener una liberación rápida de los prisioneros.

7. El 22 de octubre, mi Gobierno insistió ante el Gobierno Indonesio para que se le diera una respuesta a la nota mencionada en el punto 5.

Al mismo tiempo, el Gobierno portugués rechazaba enérgicamente las afirmaciones atribuidas al Presidente de la UDT, según las cuales este partido se vería obligado a ejercer "una acción represiva contra los prisioneros" en el caso de que Portugal insistiera en obtener su liberación sin tener en cuenta la posición de dicho movimiento y de sus aliados.

8. Durante el mes de octubre, el Presidente de la República Portuguesa convocó, en dos ocasiones, al Embajador de Indonesia en Lisboa, a fin de pedirle que su país interviniera para obtener la liberación de los detenidos.

9. El 15 de diciembre, el Gobierno portugués pidió a los gobiernos de nueve países amigos que sirvieran de intermediarios con Indonesia a fin de obtener la liberación inmediata de los militares portugueses.

Estas gestiones fueron efectuadas simultáneamente en Lisboa por el Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores ante los representantes de los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, los Países Bajos, Yugoslavia, la República Federal de Alemania, el Japón, la India y Australia, y por nuestro Representante Permanente en Nueva York ante los Representantes Permanentes de los mismos países, así como el de Tanzania.

10. El Ministro portugués de Asuntos Exteriores ha planteado igualmente esta cuestión en Nueva York al Secretario General de las Naciones Unidas y ha pedido su intervención a título humanitario.

11. Asimismo, el Gobierno portugués ha pedido la intervención del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

12. Las respuestas enviadas por los países ante los que se efectuaron las gestiones mencionadas en el punto 9 se pueden resumir así: el Gobierno indonesio ha rechazado toda responsabilidad en lo que concierne al encarcelamiento de los militares portugueses, dado que se encontraban en manos de la UDT. Así pues, lamentaba no poder actuar.

13. El Comité Internacional de la Cruz Roja no ha recibido respuesta positiva del Gobierno indonesio acerca de los detenidos.

14. Ante las respuestas mencionadas en el punto 12, mi Gobierno, por mediación del Representante Permanente de Portugal ante las Naciones Unidas, hizo gestiones ante los dirigentes de la UDT que se habían trasladado a Nueva York.

Estos declararon que no podían resolver el problema, que, según afirmaron, dependía exclusivamente del Gobierno indonesio en cuyo territorio se encuentran los prisioneros.

15. Mi Gobierno pidió igualmente la intercesión del Embajador del Brasil ante el Gobierno indonesio en Yakarta sin que hasta la fecha haya obtenido resultados.

16. El Gobierno portugués también ha señalado especialmente a la atención del Sr. V. Winspeare Guicciardi, Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, encargado de una misión de información en Timor, la situación de esos 23 militares portugueses con vistas a su liberación.

Así pues, las autoridades portuguesas han efectuado todos los esfuerzos y probado todos los medios para obtener la liberación de los 23 militares detenidos en Timor sin ningún resultado tangible.

Por lo tanto, tengo el honor de pedirle que tenga a bien iniciar todas las gestiones que considere útiles para resolver en el plazo más breve este caso de violación de los derechos humanos y que, especialmente, lo presente a la Comisión de Derechos Humanos para su consideración.
